

APRENDIZAJES ESPERADOS Y CAMPOS FORMATIVOS RELACIONADOS CON LA EDUCACIÓN FÍSICA



En el contexto actual de la educación básica en México, la educación física se concibe como una asignatura con un fuerte sentido formativo, orientada al desarrollo integral del alumnado. Desde el Plan de Estudio 2022, los aprendizajes ya no se expresan únicamente como contenidos aislados, sino como procesos formativos que se articulan mediante los campos formativos, los cuales integran saberes, experiencias y prácticas sociales relevantes. En este marco, la educación física adquiere una función clave al contribuir al logro de los aprendizajes esperados a través del movimiento, la interacción y la reflexión sobre la corporeidad.

Los aprendizajes esperados en educación física se relacionan con el desarrollo de la motricidad, el cuidado de la salud, la convivencia, la autonomía y la participación comunitaria. Estos aprendizajes se construyen a partir de experiencias motrices significativas que permiten al alumnado explorar sus posibilidades corporales, resolver problemas mediante el movimiento, expresar emociones y establecer relaciones respetuosas con los demás.

De esta manera, el aprendizaje en educación física no se limita al “saber hacer”, sino que integra el saber ser y el saber convivir.

Uno de los principales campos formativos con los que se vincula la educación física es “De lo humano y lo comunitario”, ya que este campo enfatiza la construcción de la identidad personal, el bienestar integral, la convivencia y el sentido de pertenencia. A través de juegos cooperativos, actividades expresivas y dinámicas grupales, la educación física favorece el reconocimiento del cuerpo como parte esencial del ser humano y como medio para relacionarse con los otros y con el entorno.

Asimismo, la educación física mantiene una relación significativa con el campo formativo “Saberes y pensamiento científico”, particularmente en lo relacionado con el conocimiento del cuerpo, el movimiento, la salud y los hábitos de vida activa. Mediante la práctica motriz, el alumnado puede observar cambios fisiológicos, reflexionar sobre el esfuerzo, comprender la importancia del ejercicio físico y desarrollar una actitud crítica hacia el cuidado de su salud. Estas experiencias permiten vincular el movimiento con la comprensión científica del funcionamiento corporal.

De manera transversal, la educación física también se articula con el campo formativo “Lenguajes”, ya que el cuerpo y el movimiento funcionan como formas de expresión y comunicación. La expresión corporal, el ritmo y la coordinación favorecen la comunicación no verbal, la creatividad y la interpretación del movimiento como lenguaje, lo que amplía las formas de expresión del alumnado más allá de lo verbal y lo escrito.

Desde una perspectiva pedagógica, los aprendizajes esperados en educación física deben diseñarse considerando la diversidad del alumnado y los contextos escolares. Esto implica proponer actividades flexibles, inclusivas y contextualizadas, que permitan la participación de todos los estudiantes y favorezcan el aprendizaje progresivo. En este sentido, el docente de educación física actúa como mediador, generando situaciones didácticas que integren los campos formativos y promuevan aprendizajes con sentido y pertinencia social.

En conclusión, la educación física contribuye de manera significativa al logro de los aprendizajes esperados de la educación básica al articularse con diversos campos formativos. A través del movimiento, se fortalecen aprendizajes relacionados con el bienestar, la convivencia, la salud, la expresión y la participación comunitaria, consolidando a la educación física como una disciplina pedagógica fundamental dentro del currículo escolar.

La educación física mejora el aprendizaje en la educación básica



Referencia:

Blázquez, D. (2015). Didáctica de la educación física: La construcción del conocimiento en acción. INDE.

Kirk, D. (2010). Physical education futures. Routledge.

Ruiz Pérez, L. M. (2004). Competencia motriz y educación física. INDE.